

EL POPULAR

BASES DE LA PUBLICACION.

EL POPULAR es diario, conteniendo tanta lectura como los periódicos de mayor tamaño. La Redaccion y oficinas se hallan establecidas en Madrid, calle del Prado, 15, bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos, ni vengán certificadas.—Se admiten anuncios á precios convencionales.

DIARIO INDEPENDIENTE.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

En toda España 4 rs. al mes y 12 trimestres. Por correspondencia 4.—En el extranjero, 40 rs. trimestre.—En Ultramar, 60 rs.—Anuncios á real linea á los suscritores mitad de precio.—Comunicados 2, 5 y 10 rs. linea.—En Paris para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra rue Talbot, 65. La mano de periódicos 3 rs. 50 céntimos.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERAN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCIA. A QUIEN DIRIGIRAN LA CORRESPONDENCIA

Año IV.—Núm. 893.

Madrid.—Martes 7 de Mayo de 1872.

Edicion de Madrid.

ADVERTENCIA.

Para no privar á nuestros suscritores del interés que ofrecen ahora las noticias, ponemos en la cuarta plana la correspondencia con nuestros abonados.

EL POPULAR

MADRID, 7 DE MAYO DE 1872

OTRA CRISIS APLAZADA.

Todavía se hablaba anoche de graves cuestiones ó complicaciones ministeriales, pues parece que el Gobierno actual tiene un disgusto por día, y si decimos, por cada Consejo que celebra; de manera que cuando sus adversarios políticos quieren hacer una tregua, deponiendo los rencores y las pasiones de partido ante el malestar de la nación; de manera que cuando ministeriales y no ministeriales queremos dar fuerza á la situación, para dominar el levantamiento carlista, vienen á sorprendernos las pequeñas cosas que ocurren allá en el seno del Gabinete, y el público, al leer las noticias resumidas en la prensa periódica, se encuentra con que también hay perturbaciones latentes, injustificables pero perniciosas, arriba; es decir, entre los Ministros, entre los que mayor ejemplo debían dar de sensatez y de patriotismo.

La crisis de ayer, como las anteriores, se ha resuelto aplazándola, cuyo sistema á cualquiera se le ocurre que no tiene nada bueno para la situación en general y para los Ministros particularmente. En otro lugar de este número reproducimos algo de lo que dicen los periódicos acerca de las nuevas cuestiones ministeriales que hubieron de producir, y que, provocadas por la conducta política del jefe militar del cuarto del Rey, han quedado en suspenso, sin más consecuencia ostensible que la dimisión presentada por dicho jefe; y aceptada en el acto.

Pero ¿es verdad que el general Gándara ha sido el provocador de la crisis? ¿Es cierto que hacia política antiministerial en Palacio?

Sólo oyendo al interesado, y con permiso del interesado, podría decirse la verdad del caso. Sin embargo, ayer tarde se hablaba mucho de la cuestión Gándara-Robledo, y en el salon de Conferencias del Congreso se oían varias versiones, que, diferentes en algunos pormenores, convenían perfectamente en el fondo.

Segun esas versiones, al general Gándara se le ha ocurrido una cosa que ciertamente no es un despropósito, ni ménos un pecado mortal: se le ha ocurrido que el Ministerio, tal cual está constituido, no responde á la serie de las circunstancias y á la gravedad que entraña la política, y parece que se ha explicado así en altos lugares. Al mismo tiempo ha debido exponer estos escrúpulos suyos en otra parte, porque algunos Ministros se han enterado de ellos, y ha surgido inopinadamente la cuestión Romero-Gándara, así como hace poco tiempo surgió la cuestión Rey-Robledo. Cuando ocurrió ésta salió del Gabinete el señor ministro de la Guerra; ahora ha

salido de Palacio el jefe del cuarto de S. M.; de modo, que el Sr. Romero Robledo, hombre civil y Ministro joven, es temible para los Generales. Añádase también que el jefe dimisionario del cuarto del Rey hacia política radical, cuyo rumor, aun cuando parece inverosímil, dada la filiación política del general Gándara, le consignamos aquí para que nuestros lectores comprendan hasta qué punto andan revueltas las cosas.

Lo que nosotros hemos oído buscando antecedentes sobre este punto, no prueba que dicho General aconsejara una situación compuesta de radicales, á medias ó en absoluto, sino que, discutiendo sobre la importancia del Ministerio, opinaba que mejor que esta situación sería cualquiera otra, inclusa una situación zorrillista.

Todo esto parece que es lo ocurrido; por virtud de ello Romero Robledo y De Blas estrecharon á Sagasta, y aunque en el Gabinete hay Ministros que, como el de la Guerra y el de Ultramar, participan de la opinión que tiene el Sr. Gándara, acerca de la pequeñez política del Ministerio, el jefe del cuarto del Rey ha presentado su dimisión, designándose para sucederle al general Urbina, y el Gabinete continúa tal como está, aplazando cuestiones graves, devorado por un dualismo fatal para él y para los intereses públicos, y preponderando la influencia de los señores Romero Robledo y De Blas, enfrente del elemento de unión genuina que representan los Sres. Zavala y Herrera.

Ahora bien: ¿no es verdad que, como hemos dicho al comenzar, la ocurrencia del Sr. Gándara dista mucho de parecer infundada? Para regir los destinos del país, es menester siempre y en todas las ocasiones, algo que no tienen las medianías. En todos los Ministros actuales reconocemos nosotros grandes condiciones de moralidad, y creemos sinceramente en su acendrado patriotismo; pero había de ser la situación tranquila y normal, no que extraordinaria y preñada de dificultades, y aún así nos parecía que el Gabinete actual es el más pequeño, y por lo tanto, el más desautorizado, de cuantos ha habido en España.

Todas las situaciones, después de la revolución, han tenido un carácter perfectamente definido y una importancia análoga á la gravedad de las circunstancias. Desde el Gobierno provisional hasta el Gabinete Ruiz Zorrilla, han figurado en la gobernación del país los hombres más importantes y más autorizados de los partidos que aceptaron la revolución de Setiembre. ¿Sucede hoy eso, sin embargo de que hoy las circunstancias son más graves que nunca? No sabemos hasta qué punto puede y debe el jefe del cuarto militar del Rey inmiscuirse en la política; pero si el Rey le pregunta, y si un servidor leal ha de ser sincero, comprendemos que el general Gándara haya parado su atención en la importancia del actual Gabinete. No queremos hacer comparaciones ni citar nombres propios; pero ante las complicaciones del interior y ante los áridos asuntos que se ventilan fuera de España, volvemos los ojos al poder y los bajamos entristecidos. Nuestras relaciones con el exterior, tan difíciles hoy, nuestra Hacienda tan empobrecida; nuestro nivel moral tan rebajado; nuestras provincias conmovidas por la guerra civil

y nuestra política desbordada, han menester Ministros más competentes que el de Estado, el de Fomento, el de Hacienda y otros; y no comprendemos cómo el señor presidente del Consejo acepta las terribles responsabilidades que pueden traerle sus contemplaciones y sus debilidades.

Aprobamos, pues, la conducta del general Gándara, si ha dimitido por decir al Rey que el Gabinete actual, pequeño para épocas normales, es más pequeño aún con relación á los peligros y dificultades presentes.

LA DERROTA DE CARASA.

La derrota que ha sufrido la partida carlista capitaneada por Carasa, ha de influir favorablemente en el espíritu de nuestras tropas, al paso que llevará el desaliento á los carlistas, y esto es lo ménos que puede acontecerles.

Pero sin embargo de que las bajas causadas por Moriones no suponen la derrota de toda la facción, porque 800 hombres fuera de combate, nada ó muy poco significan, si es cierto el número de los que están sobre las armas, el primer golpe se ha dado, la victoria ha quedado por las tropas, y este es ya un buen precedente de lo que en adelante ha de suceder.

Mas como quiera que en la guerra no sólo se ataca al enemigo, haciendo uso de las armas, sino que también figura en primera y principal linea la estrategia, bueno es tener presente los hechos hasta ahora consumados, y avanzando un poco en el campo de las conjeturas, deducir lo que racionalmente está á nuestro alcance, en vista de los datos que tenemos y pueden servirnos de norma.

La cuestión, como decimos, no consiste en el triunfo del primer hecho de armas, ni en el número de prisioneros cogidos al enemigo y demás bajas que se le han causado, porque si es cierto que la derrota de la partida de Carasa, ha sido consecuencia de una sorpresa, según se asegura, la importancia del hecho disminuye algún tanto, porque en una sorpresa la lucha es sumamente desigual, aunque las fuerzas sean análogas en número, ó mayores las sorprendidas, y la ventaja está siempre de parte del que sabe aprovecharse del descuidado enemigo.

Pero también se asegura que el combate sostenido por Carasa, ha sido un medio estratégico para entretener y llamar la atención de las tropas por un lado, mientras D. Carlos por otro y con todo el grueso de sus fuerzas verificaba un movimiento hacia el interior.

Esta versión no deja de tener algún fundamento, porque estrechado el Pretendiente por las tres columnas que cerraban el paso, ó tenía que internarse en Francia, ó de avanzar no podía verificarlo sino pasando estratégicamente por entre las fuerzas que le asediaban.

Mas como para verificar este movimiento era preciso llamar la atención de las tropas, hé aquí que Carasa con sus fuerzas ha sido el encargado de esta operación, y así se explica el combate que ha sostenido con Moriones, pues mientras este combate tenía lugar, D. Carlos atravesaba el triángulo que le cerraba el paso desde su vértice hasta la base.

Estas son las dos versiones que circulan con más visos de imparcialidad

aunque á la primera va unida la idea de que D. Carlos se halla á estas horas en Francia, en vista del descalabro que han sufrido sus huestes, y que puede considerarse como el preludio de los que segun todas las probabilidades han de seguir al primero.

Lo que ahora importa saber es cuál de las dos versiones es la cierta. Si nos atenemos á la primera, entonces afortunadamente la insurrección toca á su término y la tenacidad de los carlistas sufrirá un desengaño más, después de los muchos que lleva, y difícilmente en muchos años volverá á levantar la cabeza, cuando después de haberla alzado hoy con tantos elementos, como decisión y arrojo sólo ha sido para presenciar su derrota.

Si la segunda versión fuese la verdadera, entonces habrá que reconocer imparcialmente que el movimiento de D. Carlos ha sido sumamente hábil, teniendo en cuenta las posiciones que ocupaban las fuerzas del ejército y las carlistas. Y si bien aquel movimiento debemos calificarle más de atrevido que de importante, sin embargo, sea de ello lo que quiera, lo cierto es que de confirmarse, la lucha se prolongará algún tiempo.

Por nuestra parte, y lo decimos francamente, deseáramos ver confirmada la versión primera, porque nos duele la sangre que se derrama, las víctimas que se causan y las inmensas pérdidas que experimenta el país.

Y en último resultado ¿qué debemos esperar de semejante estado de cosas? Nada bueno, porque siempre hemos creído que las esperanzas de los carlistas eran tan ilusorias, que ni por un momento hemos podido suponer que llegaran á realizarse.

Y aunque así fuese, ¿habían de traernos los carlistas ese bienestar que no hemos podido conseguir desde el abrazo de Vergara?

D. Carlos en el poder, con las circunstancias políticas que le preceden, con el fanatismo militar de sus partidarios, y con los proyectos de gobierno que en lonjania se dibujan, vendría á ser un partido como todos, más perturbador que todos y ménos sólido y duradero que los demás que le han precedido.

A la sombra de los intereses creados en nuestra patria, no podemos admitir un partido tan fanático como el carlista, porque si es verdad que vendría sin compromisos de ninguna especie para poder obrar con libertad, también lo es que de esa libertad tendría que hacer uso para crear nuevos intereses sobre los que necesariamente se vería obligado á destruir, si había de conservarse en el poder.

Además, el país está cansado de tanta lucha, de tanta sangre, de tantas víctimas y no puede ni quiere ya soportar las males que le abrumen.

Los pueblos están ávidos de pan, de tranquilidad y de reposo, y no es ciertamente la fuerza bruta y la suerte de las armas lo que ha de depararles ese bienestar que ansian.

Así, pues, se engañan los carlistas, se engañan los demás partidos, como se engaña todo el que crea que el país pueda estar de parte de los que por medios más ó ménos violentos pretenden conducirlo á un fin dado.

Los pueblos, y en esto creemos ser fieles intérpretes de su opinión, desean un Gobierno bueno, moral y barato, y el que reúna estas condiciones será

recibido con los brazos abiertos, venga de donde quiera, pero en vano hallará eco entre nosotros el que pretenda imponérsenos precedido de una historia de víctimas y de males sin cuento.

Lo repetimos, nos duele la sangre que se vierta en la lucha que está empeñada, y más nos duele porque toda es de españoles, toda de nuestros hermanos; y nos duele más aún, porque esa sangre vertida será completamente inútil; la lucha podrá prolongarse más ó ménos tiempo, en cuyo caso tanto mayor será el luto de las familias, pero el triunfo no puede favorecer jamás á los carlistas. Todas las circunstancias, todos los medios y todas las ventajas están de parte del poder constituido; combatirle, es tan difícil como improbable vencerle, es caminar á una derrota segura, mientras el país en masa no se alza contra él. ¿A qué pues, insistir en una lucha á todas luces estéril?

De Peroniel, provincia de Soria, nos escriben con fecha del 5 lo siguiente:

«En Javay, se cometió el día 30 del pasado un atentado que puso en consternación á todos los habitantes de esta comarca.

Serian las siete de la mañana de dicho día, cuando se presentaron siete hombres armados titulándose carlistas. Inmediatamente se dirigieron á la casa del secretario del Ayuntamiento, obligándole á viva fuerza á escribir una lista de los mayores contribuyentes. Con ella en la mano se dirigieron respectivamente al domicilio de cada uno de aquellos donde cometían toda clase de excesos. A un forastero, vecino de Calderuela, le intimaron á que se detuviese, y al ver que oponía alguna resistencia le dispararon un tiro, dejándole muerto en el acto. Continuaron cometiendo toda clase de excesos con los demás vecinos, hirieron á cinco y maltrataron á todo el que en lo más pequeño pretendía oponérseles.

A la salida del pueblo, encontraron al señor cura, á quien le robaron el caballo que montaba y 25.030 reales que llevaba en el bolsillo.

En la noche del mismo día se presentaron en Alameda, y después de causar bastantes heridos, se llevaron como unos 1.500 duros.

La columna que hay en Almenar ha salido en persecución de esta horda de foragidos, que de todo tiene ménos de carlistas, pero hasta la fecha, y por más diligencias que se han practicado, no se tiene noticia de que haya dado con ellos.

Si no es fácil poner remedio al abandono en que quedan los pueblos de corto vecindario, mientras continúe la insurrección carlista, muchos crímenes y excesos han de cometerse con pretexto de aquella bandera.

Dice El Tiempo:

«En algunos círculos políticos hemos oído esta tarde que el capitán general de Granada se mostraba muy poco satisfecho de la autoridad superior civil de aquella provincia y del actual Municipio, y en este sentido parece que se ha dirigido al Gobierno, para que, en consideración á las difíciles circunstancias por que atraviesa dicho distrito militar, se sirva tomar una urgente medida sobre tan importante asunto.

También pide el referido capitán general se le envíe de segundo cabo al brigadier Sr. Grajera.»

CRISIS.

Sobre las noticias de crisis que todavía circulaban ayer, dicen los periódicos de anoche y de esta mañana, lo siguiente:

La Esperanza:

«La crisis parece que está aplazada hasta la venida del duque de la Torre. El general Gándara que la había preparado después de un altercado serio con Sagasta y Romero Robledo, ha presentado la dimisión de jefe militar del cuartel de don Amadeo, que le ha sido admitida.»

El Tiempo:

«No cesan los rumores de crisis: se sigue asegurando que los Sres. Zavala y Sagasta son incompatibles; pero que el jefe del Estado no está por modificaciones parciales.»

«Se reparten telegramas importantes de Italia.»

El Universal:

«Los rumores de crisis han avanzado tanto, que llegan hasta revelar los nombres de los futuros Ministros.»

«Sea esto una verdad indistintamente publicada o una de las muchas conjeturas que en días de crisis circulan, debemos participarlo a nuestros lectores.»

El Ministerio unionista, formado ya para el caso de que el señor Rey D. Amadeo intentase recomponer el partido conservador, es el siguiente:

Serrano, Presidencia y Guerra.
Ríos Rosas, Gobernación.
Ulloa, Estado.
Eduyén, Hacienda.
Romero Ortiz, Gracia y Justicia.
Ayala, Ultramar.
Martín Herrera, Fomento.
Zavala y Topete, Marina.
Podrá variar algo la distribución de carteras, no así el personal, que, como se ve, es el estado mayor de la unión liberal. Si el general Serrano no pudiera venir todavía de Navarra, se encargaría interinamente de la presidencia el Sr. Ríos Rosas.

Para reemplazar a éste en la del Congreso hay varios candidatos.

La Correspondencia:

«Preocupada una parte de la opinión con los rumores de crisis ministerial, por más que los afectos al Gobierno los han desmentido, se ha querido dar esta tarde importancia a la conferencia celebrada por el presidente del Consejo con el Rey. La verdad es que, aunque esta conferencia ha durado algo más que de ordinario, no se ha tratado en ella, según nuestros informes, de ningún asunto grave ni ha ofrecido nada de extraordinario.»

«Decíase esta tarde que no solo saldrá de Palacio el general Gándara, sino algunos otros altos funcionarios.»

«Aunque ya es público que no hay crisis, algunos esperan que han de poder promoverla de nuevo.»

«Parece que un periódico publicará ya esta noche como próxima a realizarse una combinación ministerial unionista pura. Suponen los que estos rumores circulan que este Ministerio se formará antes de constituirse el Congreso y que tendrá un apoyo, siquiera sea transitorio, de los radicales en odio al ministerio Sagasta.»

La Regeneración:

«Después de los famosos partes de ayer, de esperar eran hoy muchas y graves noticias; pero esta esperanza ha quedado burlada, pues en el salón de Conferencias todos preguntaban y nadie sabe cosa ninguna. El Gobierno carece de noticias ó se las calla.»

«Saque la consecuencia nuestros lectores.»

En cambio se sabe que la crisis arrecia.

Los ministeriales ya la confiesan, pero dicen que está aplazada.

Según nuestras noticias, el aplazamiento consiste en que D. Amadeo pugna porque se forme un Ministerio de conciliación, y hasta que pierda la esperanza de lograrlo, está pendiente la resolución definitiva.

Creemos que no lo logrará, pues los radicales están resueltos a rechazar absolutamente toda transacción con los carlistas y más aún con los ironizadores; y, en efecto, las cosas han llegado a un punto en que es imposible una avenencia.

Hemos oído decir a un radical, que si su partido entrara en la conciliación, se hacía carlista inmediatamente.

El general Gándara ha presentado su dimisión, y se asegura que le ha sido admitida.

El Debate:

«Hay ha sido día de gran marejada política; de ir y venir noticias, de mucho cabalero y de mucha intriga menuda.»

Los radicales, sin consideración a las gravísimas circunstancias que atravesamos, después ya la sombra de patriotismo con que los quiso el día pasado sorprender D. Manuel Ruiz Zorrilla, perdonando la vida al Ministerio y a la situación, se han lanzado nuevamente al torpe maquiavelismo que, maestro al caballo el Sr. Martos, voz cantante el Sr. Moret y bajo profundo el Sr. Ruiz, hacen eterno concierto.

En la prensa les ayuda, quizá en esta ocasión, un funcionario *haut place*, cuyas miras así varían como cambian las estaciones. Acaso se intenta una ridícula venganza; pero todo es inútil ante la cohesión y verdadero patriotismo de la mayoría, ante la completa unidad de pensamiento y de aspiraciones que existen en el ministerio y ante la atroz impudencia y severa prudencia que reina en otros lugares.

Por esta vez los radicales se han llevado un nuevo chasco, y así lo reconocen ellos mismos en sus conversaciones privadas.

—Se ha hecho correr esta tarde por el salón de Conferencias el rumor de un disgusto tenido esta mañana por el general Zavala, Ministro de la Guerra, en un alto lugar.

El general Zavala no ha estado hoy en aquel sitio.

La Política explica el hecho diciendo que el Gobierno creía que los radicales le estaban minando el terreno, y que Gándara no influía lo bastante para impedir su proyecto; que este punto se discutía en uno de los Consejos de Ministros del domingo, celebrado en presencia de D. Amadeo, en el cual los Sres. Zavala y Romero Robledo opinaron de distinto sentido. Y añade: «La cuestión fue, pues, planteada en el Consejo celebrado a presencia del Rey; y aunque éste exculpó a Gándara é hizo esfuerzos para conjurar la crisis, ella se habría formalizado con este motivo. Si el jefe del cuartel de S. M., sabedor de lo que pasaba, no hubiera formulado y presentado en el acto su dimisión, que quedó admitida, firmándose anoche mismo el decreto.»

El Imparcial:

«Cuatro horas estuvieron ayer reunidos en Consejo los Ministros tratando de llegar a un acuerdo sobre las diferencias que separan a los Sres. Zavala y Herrera del resto de sus compañeros.»

Habíase convenido anteañoche en suspender por algunos días los proyectos de dictadura política y financiera que tanto lisonjean a los Sres. Sagasta y Romero Robledo, y ante este ofrecimiento, los señores Zavala y Herrera se resignaron a continuar en el Gabinete; pero anoche, en previsión de no sabemos qué eventualidades, se suscitó de nuevo la cuestión y hubo un vivo aunque amistoso debate sobre la necesidad de que el Gobierno actuara inmediatamente a medidas extraordinarias en el sentido que en otro lugar anunciamos.

Tampoco anoche resultó acuerdo, pues ni el Sr. Zavala ni el Sr. Herrera querían cargar con la responsabilidad de iniciar una situación de fuerza en su concepto inocua; pero tampoco negaron la imposibilidad de que algún acontecimiento pudiera modificar su opinión. En este punto, y por lo tanto, se reservaron esperar durante algunos días antes de decidirse.

Indudablemente lo que se espera es que acabe pronto la insurrección carlista, ó por lo menos que se presente una feliz oportunidad para llamar al duque de la Torre, porque vamos creyendo que los unionistas temen encontrarse en vez de un Cordova con un Roldán, a quien sería humanamente imposible confiar la suprema dirección de la política.

LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el Ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy acerca del movimiento carlista.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El General en jefe, en su marcha desde las ventas de Urizar a Ibarregui, encontró a la brigada Moriones, que se dirigía anteayer a Irurzun, conduciendo los prisioneros, heridos, armas y demás efectos de guerra cogidos en la acción de Oroquieta; y después de saludar al duque de la Torre a aquellas entusiastas y valientes tropas, y de conferenciar con el general que las mandaba, continuó su marcha hasta Elzabour, donde pernoctó.

La brigada Primo de Rivera, en cumplimiento de la orden que le fue comunicada, avanzó a Santisteban, a cuyo punto se dirigió también el General en jefe; y sabedor dicho brigadier de que parte de la facción se dirigía en su huida, por Irurzun al puerto de Velate, marchó precipitadamente en aquella dirección, logrando (por fin) divisar al enemigo en las alturas inmediatas a Arraiz. A la aproximación de nuestras fuerzas se dispersaron en grupos que tomaron por distintos caminos, abandonando algunos caballos que han sido apresados.

En la suposición de que estas facciones marchan a ganar la frontera, se dirige rápidamente dicha brigada a ocupar los puntos principales por donde debe efectuar su huida, siguiendo la columna de Oyarzun por su parte los límites de Guipúzcoa. Los prisioneros han sido conducidos a Pamplona por tropa del regimiento de Almansa.

Otra parte de la facción batida, y acaso la mayor, se encaminaba ayer por el Valle de Echauri en dirección a Estella ó las Amezcuas, en cuya consecuencia el General en jefe ha dispuesto que los generales Letona y Moriones con las tropas a sus órdenes emprendan una activa persecución, marchando en el centro el General en jefe, que habrá pernoctado anoche en Huarte-Araquil.

Contra la facción Recondo Ayartuy, compuesta de unos 1.000 hombres, según han operado en combinación la columna de cazadores de Segorbe y los migueletes y otra columna del regimiento de Lucanana. La persecución que se les hace es activa, y se dice en el telegrama recibido que con júbilo había sido acogida en la provincia de Guipúzcoa la victoria de Oroquieta.

Cataluña.—Son algunas las facciones que se han levantado en la provincia de Tarragona con la noticia sin duda, de la entrada del Pretendiente, mandando el mayor número de ellos, cuyo conjunto se hace ascender a unos 300 a 400 hombres, el titulado general carlista Vallés, siendo otros de los cabezas Despujos y Varenys. Han salido tres columnas en persecución de estas facciones.

En la provincia de Barcelona ha aparecido una partida de 30 hombres mandada por Guin, y otra en la de Lérida a las órdenes de D. Tomás Piñols.

Aragón.—En cada vez mayor la diseminación en pequeños grupos de la facción Gamundi, sin que se sepa en cual de ellas ya dicho cabecilla. El brigadier Velarde

guarda el puerto de Becite, con lo cual, y con la persecución que sufren, deben en breve ser del todo extinguidas estas partidas, pues son muchos los individuos que de ellos desertan.

Las facciones que huyeron de la provincia de Guadalajara y algún resto de la de Madrazo, se encontraban anteayer en Alustante, marchando una columna en la dirección mencionada.

Castilla la Vieja.—En Leon no queda otra facción que la mandada por Muñiz, la cual es perseguida por los cazadores de Reus.

Nada ha ocurrido en la provincia de Palencia desde la dispersión de la que recorda el partido de Cervera, de que ya se dió cuenta.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

—Ayer se dió que, después de pasar el correo por el kilómetro 478 al 479 de la línea del Norte, ha sido inutilizado por los carlistas.

—Según aviso del alcalde de Beunza habían llegado a dicho pueblo 200 facciosos y entre ellos D. Carlos, con dirección a la frontera. Es de advertir, que siendo este parte posterior, corrobora completamente los que por otros conductos ha recibido el Gobierno.

Muy comprometida debe ser la situación del Pretendiente, cuando después de la derrota sufrida en Oroquieta y habiendo salido con gran precipitación a ganar la frontera, ha tenido que pasar por Beunza, pueblo mucho más al interior de la provincia.

—El cabecilla Pablo Montañés pasó anteayer con 40 caballos por Samper de Calanda con dirección a Lezera y Muniesa.

—La facción mandada por Muñiz en la provincia de Leon, continúa siendo perseguida por el comandante de cazadores de Reus.

—En el ataque de Oroquieta fué herido de un balazo el caballo que montaba el general Moriones.

—En Andalucía parece que habían aparecido algunas nuevas partidas.

El Tiempo:

«Dícese que el general en jefe del ejército del Norte, en combinación con las columnas del general Moriones y el brigadier Primo de Rivera, operó ayer tarde un movimiento evolutivo para cortar toda retirada a D. Carlos, y no parece que se tengan noticias de su resultado hasta ahora.»

—En los círculos oficiales se asegura que en la madrugada de hoy, combinadas las fuerzas que manda el primer jefe de Segorbe y comandante Ziriza, han emprendido un movimiento de persecución contra la partida Recondo, que vaga por Vizcaya en bastante buen estado.

—Una partida carlista interceptó la vía esta madrugada en las inmediaciones de Manzanares, pero fue reparada a las pocas horas.

Trató de volar el puente que hay a la entrada, y no pudiendo realizar su propósito, se llevó los aparatos del telégrafo y destruyó dos postes.

—La columna de Ayarzun, compuesta del batallón de Mendigorria, una compañía de carabineros y un grupo de migueletes, se dice que se ha situado en la frontera para evitar la entrada en Francia de los facciosos.

El Universal:

«A todos los pueblos y aún a los mismos hombres del partido carlista les conviene estar prevenidos del abuso que se hace de la política en estas circunstancias.»

Algunas de las pequeñas partidas que se han levantado en provincias donde el elemento absolutista tiene poca fuerza, no son tales partidas de rebeldes políticos, sino cuadrillas de bandidos que buscan dinero y raciones a título de caballeros.

Lo que en otro lugar decimos con referencia a Villarta, se puede aplicar a varias de las facciones.

—El Gobierno ignora todavía qué situación ocupan las tropas mandadas por Aguirre y si a su frente continúa don Carlos.

Esto nos confirma en nuestra creencia de que no ha sido tan decisiva la acción de Oroquieta como en su optimismo creen los ministeriales.

La Esperanza:

«Sabe el Gobierno qué pasó el jueves de la semana anterior en las Dos Hermanas al encontrarse tres batallones con una columna carlista?»

«¿Podríamos saber el número de heridos que entraron aquel día en Estella, Tudela y Pamplona?»

Como el Gobierno guarda silencio sobre estas y otras noticias que circulan públicamente y que se suponen recibidas por conductos fideles, nos permitimos hacer estas sencillas preguntas, esperando que los diarios ministeriales se apresuraran a informarnos de lo que haya sobre el particular.

—Como es natural se han comentado esta tarde los telegramas publicados por el Gobierno relativos a la supuesta derrota de las fuerzas que mandaba el señor duque de Madrid.

De todas las versiones resulta que no ha habido tal choque, y si tan sólo un encuentro entre las fuerzas mandadas por Carasa y las que mandaba el Sr. Moriones, de cuyo choque nada aparece favorable a las fuerzas del Gobierno, ni siquiera los centenares de prisioneros de que se nos ha dado cuenta.

Según telegramas oficiales, se dice que D. Carlos había llegado a Guernica donde había jurado los fueros.

El Sr. Olazábal, en telegrama de hoy, decía que estaba preso.

La Reconquista:

Hemos visto varias cartas de Navarra, en las que se produce la conducta del

Gobierno en la cuestión de noticias y la escandalosa manera de desfigurar los hechos ó de callar aquellos que le son perjudiciales. No nos atrevemos a publicar muchos de los curiosos datos que nos comunican; sólo queremos consignar una noticia por lo importante, por la unánime conformidad de todas las cartas al darla, y por el silencio que acerca de este punto ha guardado el Gobierno. Nos referimos a una derrota que se supone ha sufrido Primo de Rivera, y de cuyo rumor, que circuló días pasados, ya nos hicimos eco. Todas las cartas que hemos visto hablan de ella como de una batalla de consideración, en la cual sufrió el citado brigadier una completa derrota.

En los círculos políticos todos convienen ya hoy, aun liberales apasionados, en que el célebre parte de Moriones es un memorial para el segundo entorchado, y que, por consiguiente, hay en el extraoficial una exageración.

Por las noticias más autorizadas parece ser que el choque fué con un pequeño destacamento de la columna de Carasa, que había quedado en Oroquieta para sufriendo heroicamente y contener al ejército, mientras D. Carlos, con todo el grueso de sus fuerzas se dirigía a Guipúzcoa, donde ya debían estar a estas horas.

A pesar de la inmensa superioridad numérica de la columna de Moriones, el pequeño grupo carlista, atrinchero en las treinta casas del pueblo, causó, según dicen, cientos de bajas en el ejército. Por supuesto, la cifra de Moriones se asegura que es un sextuplo del número real y efectivo de prisioneros.

Dícese en el salón de Conferencias que el general carlista Palacios ha entrado en Sigüenza, desarmando a la Guardia civil y a los Voluntarios.

Por último se habla con grande insistencia de los *vizos* que daba la columna de Oroquieta al atacar... [No podrían decirnos los diarios ministeriales a quién victoreaban?]

—Un periódico carlista de Valencia, asegura que ha muerto el cabecilla Dorregaray el jueves por la madrugada, en un caserío inmediato a Segorbe a consecuencia de una hemorragia producida por la herida que recibió en el pecho en la batalla de Portaceli.

—Una correspondencia de Bilbao dice, que la tenacidad de los facciosos en destruir las vías de comunicación obedece al interés que tienen en conservar los valles de Orozco, Llodio y Eacartaciones, para instruirse y raciocinar, cosa que no podrían conseguir estando la vía expedita.

—Según telegramas oficiales, son muchos los individuos de la facción sorprendidos en Oroquieta que se presentan a indulto.

—El día 4 por la mañana se hallaban las facciones vizcainas y alavesas estendiéndose desde Zoriza por Castillo, Elejabertía, con pequeñas partidas por Llodio y Orozco, sacando a los mozos y destruyendo las obras de la vía. La noche anterior estuvieron en Arrigorriaga, llevándose los fondos de la recaudación de los derechos señoriales.

—En Sopuerta (Vizcaya), se apoderó un oficial de la facción capitaneada por Cuevillas, de varios efectos, entre ellos un reloj, propios de un vecino del pueblo.

Descubierto el hecho por sus compañeros, fue detenido, maltratado con duras calificaciones y hasta golpeado, siendo después sometido a la autoridad del jefe de la partida. Este a su vez, le sujetó a un consejo de guerra, por el que el ladrón fué condenado a ser pasado por las armas.

La intervención y suplicas de las gentes más caracterizadas del pueblo obligaron a Cuevillas a suspender la ejecución de la sentencia, pero declarando que lo hacía en tanto que recayera resolución superior.

Así lo dice una carta que tenemos a la vista y que recibimos ayer.

—El brigadier Sr. Zorrilla, nombrado gobernador militar de la plaza de Pamplona, pidió al general en jefe ser relevado de dicho cargo, porque prefería hallarse en las filas del ejército batiendo al enemigo, exclusivo objeto que le había llevado a Navarra. En su consecuencia, el Sr. Zorrilla ha sido destinado a la división que manda el general Moriones, pero ignoramos si habrá llegado a tiempo de tomar parte en el combate de Oroquieta.

En Tarra, una se han levantado algunas partidas, mandando una compuesta de unos 300 a 400 hombres el titulado general carlista Vallés.

En la provincia de Barcelona ha aparecido una de 30 hombres mandada por Guin.

—Es curioso y da lugar a no pocas reflexiones un sencillo relato que en la cabeza del número publica el *Buskara* de San Sebastián, el cual se reduce a que el viernes llegó a aquel puerto, procedente de Deva, un joven y robusto marinero, se le acercó un caballero pidiéndole noticias de lo que pasaba en Deva y por la costa y lo contestó de este modo:

«Señor, con toda franqueza dire a V. que yo soy carlista, que lo han sido mi abuelo y mi padre; pero después de lo que he visto estos días en mi pueblo, lejos de coger el fusil en favor de D. Carlos, más bien lo cogere para combatir su causa. Nos han engañado, prosiguió diciendo: nos decían que el Gobierno quería quitar los fueros, sacar quitas é imponer contribuciones, y ellos no se contentan con sacar una quinta en la cual correspondían a mi pueblo cuatro hombres lo mas, sino que se llevan a todos a la fuerza. Si el Gobierno sacase contribución a todos nos tocaría un poco; pero los carlistas se llevan todo lo que tenemos. Pero no es esto todo; nos dicen que este Gobierno quiere destruir la religión; y yo he visto a un cura en la plaza de mi pueblo hacer tres días que, con un Crucifijo en la mano izquierda y un revolver en la derecha, daba gritos desesperados jurando como un carretero.»

El buen marinero terminó diciendo que al ir a aquel cura sentía perder la fe y no podía respetar a un sacerdote que practicaba la religión de aquel modo. Y añade el

Buskara: «Ignoran los reverendos prelados que tienen a estos pastores para dirigir su grey? Y si no lo ignoran, qué providencias toman?»

—Escriben de Alcañiz a un diario zaragozano una carta dando pormenores de las facciones de Aragón, pormenores que no dejan de ofrecer interés, sobre todo porque el periódico que las suministra parece tener correspondientes verídicos, y que no exageran en ningún sentido la situación verdadera del país. Dice así la citada correspondencia, que lleva la fecha del día 4:

«La facción Gamundi, después de decirse que había sido batida en Horta por la columna de Cappa, ha reaparecido en el término de Caspe.»

Asegúrase que la partida de D. Victoriano Camps se ha separado de la de Gamundi por cuestión de mando; pero teniendo en cuenta la antigüedad del segundo, y los servicios prestados a su partido, la noticia se hace increíble.

Oliver, antiguo teniente carlista, hijo de esta población, al frente de una pequeña partida recorre los pueblos. El día 2 entró en Monroy, con Ruiz, de Peñarroya, y ambos obligaron al marqués de Santa Coloma a que les siguiera. Esta coacción no se explica, a no recordar que dicho señor fue nombrado por unanimidad presidente de la junta carlista de Alcañiz.

Melchor Ginés, antiguo carlista como Oliver, secretario del Ayuntamiento de Berge, ha salido a campaña, acompañado del cura de Mengifo. En los pueblos que han recorrido han ocupado armas y caballos. Según comunicación de un alcalde, devuelven, no sólo los caballos, sino también las armas.

De esta ciudad han ido a incorporarse a la facción sobre 14 hombres, al mando, según se cree, de D. Fernando Lon.

Los voluntarios de la libertad de Becite y Cretas se han replegado a Valderobres, y los de Torrecilla y Castelserás a esta ciudad, prestando unos y otros servicio, puede decirse, diariamente.

Entre los 26 hombres que salieron de Castelserás, además de los Santa Pau, se encuentra también el Sr. Sigüenza.

Aquí llegaba esta carta cuando me aseguran que esta misma noche han salido de esta población 30 hombres a incorporarse a los insurrectos.

El Norte de Castilla:

«Ayer por la mañana llegó una sección de la Guardia civil que salieron a recorrer el valle de Esgueva y la parte de Tudela de Duero, por donde se decía que vagaban dos ó tres partidas carlistas.»

—El mismo cole ya dice que han llegado 600 mochilas pertenecientes al segundo batallón del regimiento de Córdoba que recorre la provincia de Avila.»

CÓRTICES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. MONTEJO.

Abierta a las tres menos veinte, bajo la presidencia del Sr. Montejo, y leída el acta de la anterior quedó aprobada. Se leyó el despacho ordinario.

Se leyó el artículo del reglamento que dice que la Comisión de contestación al discurso de la Corona dará cuenta de su dictamen a los tres días de su constitución.

Fueron proclamados senadores los señores Sancho, conde de la Romera, Benedito, Planas, duque de Fernán-Núñez y Moncasi (D. Francisco).

Los Sres. Herrero, Seoane y Suarez Inclán piden la palabra.

El Sr. Suarez Inclán pregunta si será posible que dicho señor Senador que la entablar con el Presidente del Consejo de Ministros, un debate sobre la administración municipal. Preguntó también al ministro de Hacienda, si se habían pagado a algunos pueblos ciertos intereses.

Contestó el señor ministro de Fomento al Sr. Suarez Inclán, diciéndole que respecto a la pregunta que se refiere al ministro de la Gobernación, éste no tiene ningún inconveniente en aceptar el debate.

Rectificaron ambos oradores.

El Sr. ministro de Hacienda contestó asimismo al Sr. Suarez Inclán.

El Sr. Herrero (D. Miguel) dirigió al ministro de Hacienda varias preguntas sobre cambio de letras.

Le contestó el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Seoane, después de un largo exordio, acerca de lo que iba a preguntar al Gobierno de S. M., sostuvo un ligero debate con el señor Presidente, y se sentó por fin sin hacer la pregunta.

El señor ministro de Fomento le contestó.

Rectificaron el Sr. Romero y Robledo y el Sr. Seoane, pidiendo este las comunicaciones cambiadas entre el Gobierno y la república de Venezuela, y las notas cambiadas también con la Santa Sede.

El Sr. Herrero (D. Sabino) dirigió también algunas preguntas al señor ministro de Hacienda que fueron contestadas en el acto.

Inmediatamente se levantó la sesión. Bran las cuatro menos cuarto.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RÍOS ROSAS.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

ORDEN DEL DIA.

Dictámenes de la Comisión de actas.

Sin discusión fueron aprobados los siguientes, proclamándose como diputados

á los señores que á continuacion se expresan:

García Torres, Santa Cruz de Tenerife, Canarias.

Massieu Rodriguez, Santa Cruz de la Palma, Canarias.

Ruiz Gomez, Llanes, Oviedo.

Piñero y Salguero, Mérida, Badajoz.

Sanromá, Humacao, Puerto-Rico.

Martin Somolinos, Zafra, Badajoz.

Leído el dictamen relativo á las actas de Vinaroz, dijo:

El Sr. SANROMA: No comprendo cómo la Comisión pretende que pasen como limpias las actas de este distrito, cuando hay tres razones poderosas, no ya para considerarla graves, sino para proclamar diputado al candidato vencido. Sr. Rios Portilla. Hay en estas actas dos protestas formuladas por varios electores de los pueblos de Rossell y Calig, en que se prueba que en dichos pueblos no se verificaron las elecciones y hubo coacciones en forma de trabuco. Hay además una larga exposición de varios vecinos de Calig explican lo esos hechos, y cuyas firmas ocupan cinco hojas y media. Hay también en el expediente 382 cédulas de electores á quienes se supone que votaron, y que no lo hicieron.

Al lado de estos hechos debíamos colocar el criterio legal de la Comisión, fundado en textos legales. Entre estos se encuentra el art. 19 del Reglamento de 1847, en que se previene que no se presenten como actas leves las que puedan dar lugar á determinadas discusiones; todo el título de III la ley electoral; el art. 167 de la misma ley, y el 169, en que se habla de las intimidaciones y amenazas, entre las que no figura ciertamente la del trabuco de Vinaroz, pero es porque el legislador no podía imaginarse que se echara mano de esos agentes electorales.

En vista de esto, yo no comprendo que figurando en la Comisión tantos letrados no se hayan tenido en cuenta estos textos legales, y sólo lo explico porque abrumada la Comisión de tantos trabajos, no le ha tenido tiempo para penetrar en las entrañas de este expediente.

En el pueblo de Rossell sólo votaron 20 electores, y sin embargo, obtiene el candidato ministerial 471 votos. Quisieron reclamar los amigos del Sr. Rios Portilla, y fueron rechazados á trabuco limpio. Si en Rossell se adoptó el método de la suma, en Chert se prefirió el sistema de la resta, quitándole 200 votos al Sr. Rios Portilla, así como en La Jara se le quitaron 150.

En Vinaroz, Benicarló y Peñíscola, los amañados tomaron otra forma más cortés. Se suspendió, sin que se haya podido saber todavía por qué, al alcalde de Vinaroz, se presentaron numerosos comisionados de apremio y registradores de matrículas; desplegaron todo su celo el comandante de Marina, el administrador de rentas, y sobre todo, el promotor fiscal. Solo estos hechos bastarían para anular el acta; pero voy á concretarme principalmente á los escándalos de Calig, donde se concentró toda la influencia oficial, porque los votos de aquel pueblo acudieron al Sr. Rios Portilla eran los que habían de resolver la cuestión. Ese pueblo tiene 882 electores, de los que se han supuesto 647 al Sr. Bañón, y como no voto ni madre, y la diferencia de votos entre uno y otro candidato es de 275, claro está que si se hubiese dejado votar libremente á esos electores, el señor Bañón hubiera sucumbido.

Pero no fue esto todo; y como los trabajos venían preparándose con anticipación, á pesar de que las segundas elecciones municipales se habían hecho con toda libertad, el gobernador suspendió el acuerdo de la Diputación oponiéndose á que tomasen posesión el nuevo Ayuntamiento. En este hecho figuró un personaje que se había proporcionado 60 licencias para el uso de todas armas; licencias que repartió á varios individuos, en algunos de los cuales concurren circunstancias que no honran á nadie, consiguiendo de este modo tener una masa armada á su disposición.

Esto produjo cierto retraimiento en los electores; el Sr. Rios Portilla creyó conveniente pedir protección al gobernador, que se la ofreció, prometiendo remitirle algunos guardias civiles; pero sin duda por olvido no los remitió.

Preparadas así las cosas en Calig, una hora antes de abrirse los colegios público el alcalde un bando previniendo que ningún elector se acercase á ellos á 50 pasos de distancia; y cuando los consideré que se acercasen se encontraron con que otros mas afortunados habían constituido ya las mesas.

Los abusos, coacciones y amañados empleados en este distrito han sido tales, que no parece sino que para el pueblo de Vinaroz es para quien se escribió una circular que ha visto la luz en los periódicos, y hecho salir los colores al rostro de todos los buenos españoles.

¿Cuál es el criterio electoral de la Comisión ante sucesos tan graves? Para mí, las elecciones que merzcan verdaderamente este nombre han de reunir cuatro requisitos indispensables: seguridad personal, pureza en la elección, libertad de los electores y respeto á las instituciones del país. ¿Donde está la seguridad personal con 60 trabucos? ¿Donde estuvo allí la pureza de la elección? ¿Donde la libertad del elector? ¿Donde el respeto á las instituciones del país? Yo siento decirlo; pero en mi concepto, la Comisión no tiene criterio legal, sino político, y mas que político, de partido.

Por lo mismo que es homogéneo el grupo de individuos que componen la Comisión de actas, creo yo que debiera proceder con mas imparcialidad, y para ello debiera en el caso presente proclamar diputado al Sr. Rios Portilla; porque de aprobarse tal como viene el acta de Vinaroz, se daría una nueva estocada á las instituciones del país, y el que venga aquí á sentarse no podrá decir que lo hace en representación de aquellos electores, sino como nombrado por vosotros.

El Sr. RÍO: Aunque no era yo el encargado de la defensa de esta acta, en su au-

sencia diré muy poco, porque poco es necesario para justificar el dictamen tan dura como inmerecidamente combatido.

La Comisión no tiene necesidad de protestar contra el cargo que se le hace de obedecer á un criterio político y no legal, cuando es bien frecuente oír decir á las oposiciones que están satisfechas de nuestra conducta, y que la Comisión ha obrado con madura deliberación y notoria rectitud.

Lejos la Comisión de carecer de criterio legal, le tiene hasta el punto de no tomar en cuenta las declamaciones, sino aquello que se prueba. En las actas de Vinaroz, si bien ha tenido presente lo alegado por unos cuantos, no ha podido darle la fuerza y validez que á un documento fehaciente. Ciertamente que unos cuantos electores de Calig han hecho una protesta, no en el pueblo donde correspondía, sino en el de Vinaroz; de consiguiente, dicho se está que no tiene fuerza alguna por no haber sido presentada en tiempo y sitio oportuno.

¿Qué dice esa protesta? Lo que ha contenido el Sr. Sanromá. Pero es cierto? Su señoría lo cree, y podrá serlo; pero aquí no se puede creer.

En Calig, donde se dice que está el secreto de la elección, no se ha permitido votar á un sinnúmero de electores. Pues bien; Calig tiene 700 electores; han tomado parte cuatrocientos y tantos; ¿quiere suponer S. S. que el resto son amigos del señor Rios Portilla? Pues que se computen esos votos, y resultará aun el Sr. Bañón con 200 votos de mayoría.

Pero no es esto solo: afirma el Sr. Sanromá que se acompañan cédulas talonarias para demostrar que no han votado; como si fuese tan difícil al candidato vencido prepararse para una prueba de esta clase proporcionándose segundas cédulas, suponiendo perdidas las primeras, que son las que luego han podido presentar. De manera que la gran prueba de las 200 cédulas queda reducida á la nada; y entonces ¿qué es lo que resultaría de todo? Yo espero que hablando francamente S. S. no podrá menos de reconocer que la Comisión ha estado dentro de la ley.

Otro de los defectos que se atribuyen á esta acta es lo sucedido en Rossell: pero ¿sabe S. S. que se haya hecho alguna protesta en ninguno de los colegios de esa sección? Los de Calig se fueron á presentar á Vinaroz, porque allí era donde el Sr. Rios Portilla tenía más fuerza, y cuyas mesas, faltando á la ley, admitían protestas que no eran de su colegio.

En vista, pues, de estas breves observaciones, yo espero que el Congreso se servirá aprobar el dictamen.

Rectificaron algunos oradores, y después de apoyarla brevemente el Sr. Bañón, fue proclamado diputado por 105 votos contra 51.

El Sr. Gomez María impugnó el acta de Carrion de los Condes.

Le contestaron el Sr. Pisa Pajares, diputado electo, y el Sr. Uriel y Castro, de la Comisión.

El Sr. Gomez rectificó.

Aprobada el acta, el Sr. Soriano Plasent combatió la de Alcira, donde ha sido elegido el Sr. Santos.

Como al denunciar los muchos abusos y coacciones de los agentes del Gobierno, y principalmente del gobernador de Valencia Sr. Villalva, iniciase el Sr. Soriano algunas consideraciones políticas, fue llamado al orden por tres veces.

El Sr. Villalva habló para alusiones, atribuyendo á la Comisión provincial medidas por él tomadas.

El Sr. Ríos, de la Comisión, defendió el acta, después de lo cual fue aprobada.

Leído el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Albuñol (Castellón), y admisión del Sr. D. Vicente Ferrer y Soriano, le combatió el Sr. Esteban Collantes; y después de defenderle el ministro de Fomento y el Sr. Rodriguez Seoane, fue aprobada.

Se leyó el dictamen proponiendo la aprobación del acta de la Puebla de Triches.

El Sr. ROMERO GIRON: Señores diputados, según acabo de oír al señor ministro de Fomento, las elecciones se han hecho con toda legalidad y sin intervención del Gobierno; y sin embargo, yo tengo que ocuparme de las ilegalidades cometidas por el señor gobernador de Orense para sacar diputado á un gobernador de otra provincia. ¿Que se ha hecho allí para preparar la elección? No se daba el caso de que allí hubiera una Diputación provincial y una Comisión permanente republicana o carlista, y por consiguiente fuera de las instituciones actuales, por mas que esto no fuera motivo para dejar de respetarlas; no eran radicales; pero como no podían ceder á la influencia del Sr. Becerra Armesto, y mucho menos para combatir á un candidato natural, sustituyéndole con otro que no tenía las mismas condiciones, el Sr. Becerra Armesto suprimió la comisión permanente, y creó otra á su imagen y semejanza, que en cuatro ó cinco pueblos de la mayor importancia redujo los colegios, que eran varios, á uno solo, á fin de poder tener un delegado del gobernador en cada uno de ellos.

La distribución de colegios y el conocimiento previo de esta distribución por los electores, es una garantía del cuerpo electoral, y por eso la ley previene que es necesario publicarla de antemano; pero el gobernador creyó que era bastante, que el solo conociese los colegios, y que á los electores no les hacía falta saberlos. Así es que hubo local que se designó seis u ocho horas antes de la elección, fijándose sin duda por casualidad, en casa de uno de los amigos mas eficaces del candidato ministerial.

Sin embargo como el censo electoral arrojaba unas cifras descolosadas, del mismo modo que se había señalado la Comisión provincial en el anuncio de la distribución de colegios, ahora su multiplico el censo, adicionándole no solo con un gran número de vecinos, sino con la fuerza armada; y además se mandó á todas partes el delegado consular y un gran aparato de fuerza pública. No bastaba esto, sin embar-

go, en el pueblo de Castro Caldelas, y la Mesa interina se constituyó antes de abrirse el local; y para que nadie protestara se impidió la entrada á los electores y se arrojó del local á viva fuerza á los que quisieron penetrar en él; y luego, cuando ya se había conseguido lo que se quería, se cerró la elección á las dos, y se empezó á hacer el escrutinio.

Esta ha sido la ligera intervención del Gobierno en Castro Caldelas. Pues en el pueblo de San Juan del Río había las mismas dificultades y se hizo lo mismo que en Castro Caldelas. Pero allí los electores se empeñaron en votar una Mesa que no convenía al gobernador; y una vez cerrada la puerta d l local para que votaran solo los que estuvieran dentro, como manda l ley, entraron dos ministeriales por una ventana, y la Mesa se ganó por un solo voto. Sin embargo, no podía hacerse así la elección de diputado, y lo que se hizo fue cortar y sellar las cédulas talonarias duplicadas, y decir luego que los electores habían votado con ellas, no admitiéndoles con este pretexto los votos.

En otro pueblo no se hizo el escrutinio de la Mesa, y, sin embargo, al día siguiente se presentó constituida por electores ministeriales, y en algun otro se ha impedido á los electores que vayan á votar, y se ha supuesto luego que habían votado y que habían votado al candidato ministerial.

Estos son los hechos de Puebla de Triches, justificados en una información presentada ante el juez de primera instancia con asistencia del Ministerio fiscal. Si esto es grave, yo lo dejo á la consideración del Congreso; pero como no obstante que otros muchos hechos graves han sido denunciados han pasado las actas, yo espero que esto sucederá con la presente, y que la mayoría considerará balaño cuanto le dicho. No importa: yo tengo la satisfacción de haber cumplido un deber relatando estos hechos, y el país juzgará de unos y de otros.

El Sr. ALAU: Señores, si desventajosa sería esta situación para un orador acostumbrado á las lides de la palabra; mucho mas lo será para un diputado novel que tiene que contestar á un diputado tan elocuente como el Sr. Romero Giron. Voy sin embargo á contestar á las observaciones de S. S.; y las llamo observaciones, porque no pueden llamarse de otra manera, puesto que á decir verdad, no hay en el acta protesta de ninguna clase, y tengo, de 10.000 votos próximamente que hay en el distrito, siete mil y tantos.

El Sr. Romero Giron ha supuesto que se habían cometido grandes arbitrariedades en Orense, para dirigir un cargo grave al señor gobernador de la provincia, y después ha dicho que estranata que un candidato desconocido en el distrito hubiera vencido á uno que era allí natural. Pero ¿no le parece al Sr. Romero Giron que puede esto entrañar un cargo contra el candidato contrario? Y sin embargo, no hay que suponer esto, porque si yo he obtenido aquellos votos, los he debido á los favores invidiables que había prodigado en aquel distrito un hermano mío.

Debo ahora decir que la comisión provincial no se ha cambiado allí sino cuando manda la ley, y que respecto á la supresión ó reducción de colegios, la habían pedido los Ayuntamientos.

Es exacto que la mesa de Castro Caldelas se hallaba constituida cuando entraron los electores; pero fue porque los electores no habían querido entrar en el local por hallarse ruidoso, por lo cual hubo que vararle. En cuanto á la fuerza pública que ha habido en el distrito, han sido veinte y tantos individuos del ejército, pedidos por el Ayuntamiento del mismo Castro Caldelas, cuyo presidente es, no solo amigo, sino muy íntimo del candidato de oposición; la fuerza la pidió, pues, el Ayuntamiento, y la pidió para evitar los desmanes que habían tenido lugar el año anterior.

Si el candidato vencido hubiera tenido allí tanta influencia como supone el señor Romero Giron, ¿no hubiera traído unas cédulas de esas que dice que no han servido para votar? ¿Que significan unas protestas que estaban preparadas de antemano y que se habían anunciado á otro candidato que había pensado presentarse por aquel distrito, y que luego desistió?

En cuanto á lo de entrar por la ventana, también es cierto; entraron así dos electores al ver que se les impedía la entrada por la puerta, y ciertamente que eso no lo prohíbe la ley.

Haba S. S. de algunas elecciones parciales; pero toda la argumentación que nos ha presentado se contesta con decir que he tenido 5.300 votos de mayoría; teniendo en cuenta que muchas de las Mesas, entre ellas la tan citada de Castro Caldelas, han estado intervenidas, lo cual indica que no ha podido haber esas resurrecciones y esos milagros que se achacan á otras actas.

Concluyo, pues, rogando al Congreso que se sirva aprobar el dictamen.

El Sr. ROMERO GIRON: Ha negado el Sr. Alau las alteraciones hechas en la Diputación provincial; yo debo rectificar diciendo que la comisión provincial era en un principio radical, y que el gobernador no la varío por sí, pero obtuvo una real orden para suspender á los individuos que la componían; y una vez hecho esto, no había dificultad en sustituirlos con otros amigos al Gobierno.

El Sr. Alau reconoce que la Mesa de Castro Caldelas estaba constituida cuando fueron los electores, y dice que esto dependió de que el local ruidoso; para la elección estaba ruidoso; pero ¿que tiene que ver esto con que los individuos de la Mesa fueran los que quisiera el gobernador, y no los que debieran serlo según la ley?

También ha indicado S. S. que habían entrado unos electores por la ventana; y como entrar por la ventana donde no se puede entrar por la puerta, puede calificarse de escrutinio, vea S. S. á que se separen esos electores.

En cuanto á la fuerza pública, sin duda

evitar otra hecatombe como la de Granada.

El Sr. ALAU: No vamos á discutir ahora los sucesos de Granada; cuando sea ocasión veremos lo que allí ha habido, y si han resucitado aquellos 40 muertos cuya sangre había teñido las calles de Granada y las aguas del Darro y el Genil.

En cuanto á lo de la ventana, los electores entraron por ella sin cometer escalamiento, porque no la ley que manda cerrar la puerta á determinada hora, sino los grupos les impedían ingresar á emitir su sufragio en uso de su derecho.

Sin más discusión se aprobó el acta y fue admitido y proclamado diputado el señor Alau.

Sin discusión, se aprobó también el acta de Vigo, siendo admitido y proclamado diputado el Sr. Chao.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Garrido): Se suspende esta discusión.

El Sr. ROMERO GIRON: Presento unos documentos relativos á la elección de Villalón.

Se leyeron y quedaron sobre la Mesa los dictámenes de la Comisión auxiliar de actas proponiendo la aprobación de las de los distritos de Cambados, Caldas, Castellón, Múrias y Verín, y proponiendo la admisión de los Sres. Izquierdo, Sagasta (D. Pedro), Gonzalez Chermá, Alvarez Taladriz y Feijóo Sotomayor respectivamente por dichos distritos.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Garrido): Orden del día para mañana: los dictámenes pendientes y los que han quedado sobre la Mesa.

Se levanta la sesión.
Eran las ocho y cuarto.

Roma 1 (retrasado).—El Papa ha hecho presente al Gobierno prusiano que el cardenal Hohenlohe no podía aceptar el cargo de embajador por su calidad de cardenal.

Ha sido bien recibido el nombramiento del Sr. Kubeck de representante de Austria cerca de la Santa Sede.

Nápoles 1 (retrasado).—Ha cesado la alarma á que dió lugar la erupción del Vesubio.

Las calles están cubiertas de ceniza.

Marsella 1 (noche, retrasado).—Segun noticias telegráficas de la India, el 1.º del actual hubo un huracán en Madras, naufragando doce buques.

En Zanzibar, á consecuencia de otra tempestad, naufragaron 150 embarcaciones.

Las pérdidas se calculan en tres millones de libras esterlinas.

Nota. No se han recibido aún los partes de Bolsa del día 4.

SECCION DE NOTICIAS.

La Gaceta de hoy no publica decreto alguno de interés general.

Se ha dispuesto que para el desempeño de las cátedras vacantes se prefiera á los excedentes que perciben haberes del Estado ó de la provincia.

Ayer llovió en Alicante.

De los trescientos millones facilitados por el Banco de España al Gobierno, le quedan á este 17 para atender á sus apuros.

Todo lo demás ha sido encargado á la casa Rostchild.

En Smirna hubo el 30 de Abril refriegas entre los griegos y los judíos, acusando los primeros á los segundos de haber sacrificado un niño. Hubo muertos y heridos. Las tropas ocupan la ciudad y se temía que continuaran los disturbios.

El Sr. Montero Rios se encuentra enfermo de alguna gravedad.

Entre los documentos cogidos, á la partida de diez hombres que fue copada en Despeñaperros por las fuerzas del Gobierno, se les ha ocupado una proclama con el título de «La vanguardia federal.»

El ministro de Gracia y Justicia despacha ayer con el Rey.

Ayer circularon rumores de haberse alterado el orden publico en Almería.

Por la vía de Nueva-York se han recibido los siguientes despachos:

Habana, 17 de Abril.
Durante la primera quincena de Abril fueron muertos, según los estadísticos oficiales, 113 insurrectos y 10 españoles.

El Diario dice que el Torado fue á auxiliar otros buques de guerra en una misión importante.

Los importadores de la isla se reunirán pronto con el objeto de acordar medidas para aumentar la importación de los productos españoles en las Antillas, especialmente las mercancías de Cataluña.

Kingston, Jamaica, vía Habana, 17.

Hoy entro aquí de arriada forzosa el yate de vapor *Argir Star*, cargado de material de guerra, y con la bandera americana izada, aunque según se cree, pertenece á los rebeldes de Cuba. Las autoridades marítimas de esta isla se apoderaron del buque por estar farto de los documentos correspondientes. El consular americano protestó contra el apresamiento y escribió hoy á Washington por el vapor *Suffolk*, vía de la Habana.

Creemos que el Depósito de la guerra prestará al ejército un gran servicio haciendo una numerosa tirada de planos de las distintas comarcas que constituyen las provincias Vascongadas y Navarra, con objeto de distribuirlos entre los jefes, oficiales y sargentos que marchan á operaciones.

Esto facilitaría mucho el conocimiento de aquel terreno, y todos sabemos hasta qué punto se halla enlazado con el éxito de las operaciones militares.

Dicen de Melilla que los moros se niegan rotundamente á que se hagan fuertes en los límites y á que se utilicen los terrenos de nuestras zonas de ensanche. Malo es eso; y lo peor es que observen ellos que ya no se trabaja en aquel campo con la actividad que al principio por falta material de brazos.

Anteanoche un sugeto dió una puñalada á una mujer con quien vivía, dejándola en muy grave estado.

Al ferar en la contienda un agente de la autoridad, el agresor parece hizo armas contra aquel, que obligado á defenderse le dió una cuchillada que le dejó la mano colgando.

El Congreso no podrá constituirse definitivamente hasta el jueves ó viernes próximo, á pesar de quedar ya pocas actas eves por discutir.

El periódico anglo-americano *Swan*, ha publicado una especie de Manifiesto del Presidente de la república de Cuba, que no dice cuál sea, á la reina Victoria de Inglaterra, pidiendo que á los insurrectos se les reconozca como beligerantes. Tampoco se consigna el lugar en que está firmado este papel.

Los presos políticos que en la actualidad hay en la cárcel de la Audiencia de Valladolid, ascienden á cuarenta.

Los filistas de algunas fábricas de sombreros de Valladolid, se han declarado en huelga.

El batallón de voluntarios que se mandó formar en Valladolid y que debía de constar de 600 plazas, sólo se han inscrito en cuatro días, dos individuos.

Así lo dice *El Norte de Castilla*.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abrió la sesión con nueve diputados, á las dos y cuarto de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas.

Fue leída y aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Romero Giron presentó varios documentos relativos al acta de Villacarrilho.

Se presentaron varios documentos relativos al acta de Villalón (Valladolid).

Se dió cuenta de la dimisión presentada por el Sr. Alau, del cargo de gobernador de Granada, por haber optado por la Diputación.

El Sr. Abarzuza impugnó el acta de uno de los diputados de Cadiz diciendo que todos los partidos políticos se retrajeron el tomar parte en las elecciones.

Demostro que la relación que ha habido en Cadiz entre los electores y habitantes era de un 7 por 100, y que para 70.000 habitantes sólo había 5.000 electores.

Dijo que si el sufragio universal ha de ser como lo entiende el Gobierno, debe suprimirse.

Añadió que Cádiz está gobernada por un limitado círculo de personas que carecen de bandera política manifiesta.

Dijo que en Cádiz se han ganado las elecciones suprimiendo el censo, haciendo que los electores no voten y que tomen parte los ausentes, y los muertos.

Terminó pidiendo al Congreso que no apruebe el acta. (Aplausos).

El Sr. Gonzalez como empezaba á defender su acta al cerrar este alcance.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ULTS. PRECIOS.	AVIA.	BAJA.
DEL 6	DEL 7		
Renta perp. del 3.	25-30	25-05	25
Id. pequeños...	26-40	26-35	5
Id. fin de mes...	26-20	00-00	
Renta perp. extor.	31-40	31-40	
Deuda del personal	00-00	00-00	
3 proced. diferido.	00-00	00-00	
Id. fin de mes...	73-25	00-00	
Deuda material...	00-00	00-00	
Billetes hipotecar.	00-00	00-00	
de 2.ª serie...	101-50	101-50	
Banco de España...	178-25	181-50	
Bonos del Tesoro...	73-25	73-40	15
FERRER-CARRILES.			
Obligaciones 2000.	52-20	53-10	90
Id. nuevas...	00-00	00-00	
Id. de 20000...	00-00	00-00	
Id. nuevas...	00-00	00-00	
CARRERAS.			
Abril de 1850...	80-00	00-00	
Agosto de 1852...	66-00	66-00	
Julio de 1855...	00-00	00-00	
CAMBIO.			
Londres á 90 d. f.	48-90	48-90	
Paris á 8 d. v...	5-10	5-10	

SANTO DE MAÑANA

La Aparición de San Miguel Arcángel.

El Universal:

«Quien pretenda enterarse del estado de la guerra y de la situación de nuestras tropas, no tiene más que leer la *Gaceta*. Como lo haga 15 días seguidos, y se tome el trabajo de querer formar una idea, puede pedir desde luego un cuarto en Leganes.»

La Reconquista, carlista:

«Hemos oído asegurar a persona autorizada, y que tiene motivos para saberlo, que el Gobierno, en vista de que el alzamiento carlista en Cataluña iba tomando proporciones irresistibles, tenía el propósito de dar las más absurdas noticias respecto a derrotas y a presentaciones en masa en Navarra, para ver si así contenía la efervescencia del Principado.»

—Esta tarde se ha publicado un parte oficial anunciando la presentación de tres mil carlistas en Estella.

Enlace el buen juicio de nuestros lectores esta noticia con la anterior.

—Interpelado el general Zabala en el Senado acerca del paradero de D. Carlos, ha contestado que el Gobierno lo ignora, pero que era de suponer que estuviese en el extranjero.

Veremos si dentro de pocos días dice lo mismo.

—Asegúrese que en Cataluña pasan de 20.000 hombres los que hasta ahora se sabe que hayan tomado las armas por don Carlos.

La Esperanza:

«A ciento, doscientos y cuatrocientos hombres asiendo la fuerza de varias partidas carlistas que vagan por la provincia de Zaragoza, si hemos de creer las noticias que hemos leído en una carta de Caspe que ha recibido un amigo particular nuestro que no tiene nada de carlista.»

—Esta tarde ha publicado *El Imparcial* un suplemento extraordinario, segunda parte del que vio la luz el domingo. Dicese con referencia a telegramas de Pamplona, que en Estella se habían presentado a indulto tres mil carlistas.

No queremos comentar la noticia, pero si debemos llamar la atención que en el telegrama nada se dice acerca de si iban armados o desarmados, si eran jóvenes o viejos, o si se han presentado con sus respectivos jefes, detalle muy importante por cierto.

Tal vez la explicación de este hecho la hallamos en un suceso publicado por *El Buzkasa*, diario liberal de San Sebastián, cuyo periódico da cuenta de una partida de tres mil hombres, compuesta de viejos y niños, de los cuales apenas doscientos iban armados, que seguían el camino de Estella.

«Que extraño sería que esa gente, obedeciendo a órdenes superiores, se hubiese presentado a indulto, creyendo el general en jefe de las fuerzas carlistas de Navarra, que el concurso de esos entusiastas de la causa de la legitimidad en poco o en nada había de favorecer el triunfo de la causa del señor duque de Madrid?»

Hay más, si la insurrección de Navarra fuera decayendo hasta el punto que indicaran los periódicos oñetinos, no tienen explicación plausible el hecho de que el duque de la Torre siga pidiendo refuerzos y que estén dispuestos a salir para Navarra el regimiento de la Princesa, dos compañías de ingenieros y algunas piezas de artillería.

Y a propósito de la artillería res cierto, como se nos dice en una carta, que en la acción de las dos Hermanas han caído en poder de los carlistas algunas piezas de artillería.

Además, el duque de la Torre y el Gobierno ignoran el paradero del Sr. Duque de Madrid, lo cual demuestra que no se atreven a proclamar la ineficacia del plan estratégico del general Serrano, cuando de esta suerte ocultan los movimientos de las fuerzas sublevadas.

—A pesar de las noticias publicadas en el extraordinario de *El Imparcial*, se continúa hablando de las proporciones alarmantes que ha tomado el movimiento en Cataluña y en la Mancha, donde, según los ministeriales, son centenares las fuerzas de a caballo sublevadas.

—Por una carta de Girona, vemos que ha sido confirmada la noticia del fusilamiento del jefe zaragatual, en cuyo poder se encontraron documentos que le acusaban de deslealtad a la causa carlista.

Además de los despachos que, procedentes del ministerio de la Guerra, publica hoy la *Gaceta* y reproduciendo en otro lugar, se han recibido los siguientes:

Guadalajara.—La partida de Palacios batida por el teniente coronel Cantá, se ha dispersado; y los fugitivos probablemente serán detenidos por el comandante Montan que estaba hacia Huerta Hernández. La acción fue en Selles. Los facciosos tuvieron 12 muertos, un prisionero, y se les cogieron 10 bajados y 30 armas de fuego. La columna tuvo un oficial de caballería herido y dos contusos.

Soria.—Una partida de Ramírez y Fernández se ha corrido hacia esta provincia, penetrando por Varones y Renella. La persiguen dos columnas del ejército.

Oviedo.—La Guardia civil alcanzó en Lieres a una pequeña partida carlista dispersándola completamente y haciéndola tres prisioneros.

Teruel.—Gamundi ha disuelto su partida en la venta de los Baños, y huye hacia Zaragoza acompañado de su segundo Palles. Sale una columna en persecución de las facciones Madrasto y Pinches que se hallan en las sierras de Albarracín.

Lugo.—No existe ninguna partida en la provincia.

Navarra.—La partida de 3.000 hombres que se dirigía a Estella se ha disuelto en los pueblos inmediatos, presentándose a los alcaldes.

Orreaga. se hallaba el 6 en Orbiz (Alava).

Barcelona.—La facción de Castells disminuye cada día más y va activamente perseguida.

Guipúzcoa.—Recondo marchó hacia Leizor y Liria, dispersándose su partida al caer a tiro de las tropas.

Soria.—La facción Ramírez y Fernández entró en Berluya a las ocho de la mañana, saliendo a las diez en dirección al Burgo.

Zaragoza.—No hay noticias de la partida Gil, y hace creer que se ha disuelto.

Alava.—La facción Velasco estaba en Valdegarras. La de Careaga en Orviso, y las columnas del Amo y Colomo en Nancleares y Salvatierra.

Tarragona.—La columna del coronel Guzmán consiguió avistar a la facción Montañés en Puerto-Arriño. Esta huyó desordenadamente hacia los pinares de Segura, haciéndoles seis prisioneros y recogiendo muchas armas y efectos.

Palencia.—La columna del capitán de la Guardia civil D. Salvador Corellanes encontró una facción cerca de Carrion de los Condes, haciéndoles siete prisioneros y recogiendo muchas armas y efectos.

Lugo.—Se ha presentado a indulto D. Pedro Joaquín Soeto y D. Pedro Iriarte.

CORTES.**SENADO.**

Resumen oficial de la sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. MONTEJO.

Se abrió a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fue aprobada.

Se dio cuenta del despacho ordinario. Piden la palabra los señores conde de la Romana, Herrero (D. Sabino) y marqués de Barzanallana.

Se leyeron varias enmiendas al proyecto de contestación al discurso de la Corona. El señor conde de la Romana pregunta al ministro de la Guerra si es verdad la entrada del Pretendiente en Francia y la presentación en Estella de 3.000 insurrectos.

El ministro de la Guerra dice que, según los partes que ha recibido, la presentación de los 3.000 hombres se ha confirmado, y respecto de la entrada del Pretendiente en Francia, casi tiene seguridad de que se habrá verificado.

Son proclamados señores los señores Marquina y Caro y Cardenas.

El Presidente dijo que, haciéndose intérprete de los sentimientos de la Cámara, manifestaba que había oído con satisfacción las palabras del señor ministro de la Guerra.

Se señala la orden del día para el viernes. Discusión de la contestación al mensaje.

Se levantó la sesión. Eran las tres.

CONGRESO.

Resumen oficial de la sesión celebrada el día 8 de Mayo de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. BALAGUER.

Abierta a las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se da cuenta en seguida de haber presentado sus credenciales varios diputados.

El Sr. Rivera pide la palabra para presentar documentos importantes relativos a infracciones cometidas en algunos pueblos del distrito de Ecija.

El Sr. Gonzalez Alegre hace lo mismo.

Se entra en la orden del día, y se da cuenta de algunos dictámenes de la Comisión, y quedan proclamados diputados varios señores.

El diputado republicano Sorni combate el acta de Loja, de donde era candidato ministerial el Sr. Ruiz Villegas.

Comienza haciendo la apología de los tiempos de Carlos III en los cuales dice que es seguro que no hubiera existido hombres y autoridades como las del día.

Añade que antes los gobiernos ejercían en las elecciones una influencia moral; y que, las únicas elecciones que se han hecho con imparcialidad han sido las que se verificaron después de la revolución de 1854.

Entrando en consideraciones ajenas al acta de Loja, se le recuerda el Presidente, Acrimina la conducta arbitraria de los actuales gobernadores de provincia, y asegura que hasta el orden judicial ha sido trastornado por el Gobierno, y para comprobarlo cita algunos ejemplos.

Dice que en las elecciones de Loja ha ejercido también su funesta influencia la partida de la porra, y termina pidiendo a la Comisión retire el acta de Loja por ilegal.

El Sr. Alau pide la palabra para responder, no a una alusión, sino a una agresión personal.

El señor ministro de la Guerra interrumpe al Sr. Alau para anunciar al Congreso noticias satisfactorias acerca del estado de la sublevación carlista en Navarra.

Ha dicho que a consecuencia de las combinaciones del señor duque de la Torre, se presentan los carlistas con sus armas a los Ayuntamientos cercanos a Estella, y que es probable que muy pronto pasará la frontera el Pretendiente.

El Sr. Lopez Guizarro usa de la palabra para impugnar al Sr. Sorni, queriendo destruir con numerosos los argumentos contra las elecciones de Loja.

El Sr. Alau lamenta que el Sr. Sorni le haya ofendido como gobernador de Granada que era, ya que hablaba colectivamente de todos los gobernadores.

Pasando al acta de las elecciones, dice que si en Loja hay gran número de republicanos, en los pueblos hay gran masa de anarquicos, y de aquí que haya triunfado el

diputado del Gobierno; negando las elecciones que el Sr. Sorni ha denunciado; que si apelo a mandar guardias civiles al distrito de Loja, fue porque los republicanos querían oponerse al escrutinio, por saber que el resultado era favorable al candidato ministerial, y que por eso no llamará inicios a los republicanos, como el señor Sorni ha llamado inicios a los gobernadores en un arranque federal.

El Sr. Arzavaca, aludido por el Sr. Sorni, y acusado de haber sido republicano y hoy monárquico amadeista, se levanta y dice con energía que se ha retirado del bando republicano porque ha falseado sus principios, porque ha conegido sus tendencias y no ha querido ser cómplice de los atentados que cometen contra la patria. (Rumores en la izquierda; el presidente reclama el orden.)

Después de rectificar el Sr. Sorni, vuelve a usar de la palabra el Sr. Arzavaca, y desmiente las acusaciones embozadas del Sr. Sorni el cual responde a su opositor con alguna templanza, a lo cual ha debido contribuir la presidencia, ocupada ya por el Sr. Rios y Rosas.

Se procede a votación nominal, y queda proclamado diputado el Sr. Ruiz Villegas por una mayoría de 94 votos contra 67.

Se aprobó sin discusión el acta de Arevalo, y quedó proclamado diputado el señor Pindado.

El Sr. Mosquera se levanta para impugnar el acta de Carballino, denunciando coacciones y atropellos.

El Sr. Seoane, como individuo de la Comisión, en un largo discurso rechaza las acusaciones del Sr. Mosquera.

Queda proclamado diputado el Sr. Perez Quiroga.

Se aprueban sin discusión varios dictámenes.

El Sr. Salmeron pide la palabra para combatir el acta de Llerena, provincia de Badajoz, cuyo candidato ministerial es el Sr. D. Andres Bueno.

Empieza manifestando que el Congreso ha de ser un tribunal justo y severo para juzgar el acta de Llerena.

Dice que han sido eliminados más de 400 votos en favor del candidato de oposición, y que varios Ayuntamientos han estado sumisos a las órdenes del candidato ministerial Sr. Bueno.

Probo, en fin de una manera elocuente y clara las arbitrariedades, coacciones e inauditas violencias del Sr. Bueno para hacer triunfar su candidatura.

Contestóle el señor ministro de Fomento y a nombre de la Comisión los Sres. Lafuente y Eudayen, y en votación nominal fue proclamado diputado el Sr. Bueno por 64 votos contra 60.

Sin discusión, se aprobó el acta del señor Ladio.

El Congreso acordó que en la primera sesión se constituirá este definitivamente.

Se acordó también que hoy no hubiese sesión y se levantó esta a las ocho y cuarto.

El dictamen de la Comisión relativo al proyecto de contestación al discurso de la Corona, leído esta tarde en el Senado, dice así:

«Señor: Motivo de gran júbilo ha sido para el Senado ver a V. M. en medio de la Representación nacional inaugurar las tareas del Parlamento, con el alto propósito de inspirarse en los nobles sentimientos del pueblo español, para regir dignamente sus destinos.»

El Senado se felicita de la cordial inteligencia que sigue manteniendo el Gobierno de V. M. con todas las potencias, y confía en que las explicaciones que la república de Venezuela se apresuró a dar espontáneamente, consolidarán la política de mutua consideración, de apoyo recíproco y común interés, origen de la paz de los Estados, mas deseada por nosotros, si dable fuera, cuando se trata de las repúblicas americanas, atendidos los lazos de origen y los recuerdos históricos que nos unen con aquellos países.

La fundada esperanza que V. M. abraza de realizar, en periodo no lejano, la concordia con la Santa Sede, es un nuevo motivo de satisfacción para el Senado, como lo será para el pueblo español, católico en su inmensa mayoría.

Sin descanso, y con singular esmero, se dedicará el Senado al estudio de los presupuestos, a fin de coadyuvar al propósito del Gobierno de V. M., de procurar la nivelación de los gastos con los ingresos sin desatender los servicios públicos: con este esfuerzo común, es de esperar que sea luego una verdad el pago puntual de las obligaciones permanentes del Estado, cerrando, al fin, la atrozadora sima del déficit, y España habrá recuperado sus fuerzas productoras, viéndose renacer pronto el crédito público.

El Senado se congratula de que el Gobierno de V. M. rinda severo culto a la Constitución que nos rige; y desea, como el, que en las leyes orgánicas y complementarias, que regulan el ejercicio de los derechos en ella consignados se introduzcan las alteraciones convenientes, sin afectar la integridad del Código fundamental.

Con no menos atención examinará el Senado la reforma del Código penal, de la ley de matrimonio civil y de las demás leyes puestas en vigor por la autorización de las Cortes Constituyentes. También se dedicará al estudio del proyecto de ley de enjuiciamiento criminal, que el Gobierno

ha presentado a las Cortes, y de aquí que haya triunfado el

del establecimiento del jurado, en fiel observancia de lo que la Constitución prescribe.

El Senado examinará con todo el detenimiento que su importancia requiere, los presupuestos y el proyecto de amortización de la Deuda de Ultramar que el Gobierno ofrece presentar a las Cortes, y ver con satisfacción que se llevan a aquellas leales provincias las reformas prometidas, en cuanto no comprometan la seguridad del territorio, y sean compatibles con su estado social.

Entre tanto, el Senado se hace eco fiel del reconocimiento de la patria, y tributa presurosos al ejército, a la marina y a los voluntarios de Cuba el testimonio de su admiración por su heroica conducta y por los esfuerzos insignes que hacen para la pronta pacificación de aquella preciadísima y codiciada antilla.

La rebelión de Cavite, vencida al nacer; es para nuestras fuerzas de mar y tierra, en el Archipiélago filipino, un título honoroso que la patria agradecida le reconoce; y para el Gobierno de la Metrópoli, una provechosa enseñanza en lo presente y advertencia saludable en lo porvenir.

Enarbolada la bandera de la insurrección por un partido tan tenaz como fanático, encontrará en la legitimidad del derecho moderno, aclamada por el voto nacional y mantenida por el Ejército, la Armada y la Milicia voluntaria, poderoso dique a sus locas tentativas, y la rigurosa aplicación de la justicia será la mejor fianza del reposo público; estando, sin embargo, dispuesto el Senado a prestar al Gobierno todos los medios que las circunstancias exijan para restablecer el imperio de la ley.

Inspirándose el Senado en su propio deber, procurará corresponder dignamente a los votos de V. M., en su deseo de identificar las nobles aspiraciones de este pueblo hidalgo con los pensamientos levantados de un príncipe a quien fió sus destinos, seguro de que no había de olvidar nunca los deberes de su angusta posición y la gloria de su nombre.

Palacio del Senado 7 de Mayo de 1872.—Cirilo Alvarez, presidente.—Alejandro Groizard, Francisco de los Rios y Rosas.—Joaquín Baeza.—Pedro Nolasco Auriol.—Pasciano Masadas.—Sebastián de la Fuente Alcazar, secretario.

Nuestro correspondal de Pamplona nos dice el 8 lo siguiente:

«Alsasua es uno de los pueblos que con sus ideas liberales y con el auxilio de la columna instalada allí desde los primeros momentos de la insurrección, compuesta aquella de tres compañías del primer batallón del regimiento infantería del Príncipe y fuerzas de la Guardia civil y Carabineros, al mando del activo teniente coronel señor Carrascosa, mas han contribuido a derrotar las partidas carlistas. Alsasua, que no ha dado ni un solo hombre a la facción, ni prestado recurso alguno, ha sido tres veces objeto de sorpresa por parte de los rebeldes, como uno de los puntos mas importantes; pero todas ellas han fracasado ante el celo y singular vigilancia de las fuerzas citadas, que llevan quince días sin descansar y sin desahucarse, prestando un servicio tan extraordinario como penoso, y comenzando por apoderarse de 110 kilogramos de pólvora y 12 cajas de capsulas.»

Felizmente hoy puede darse por terminada la insurrección. Los infelices que se levantaron en armas, sin conciencia de lo que hacían, vuelven a sus hogares, solicitando indulto que no dudamos será a todos extensivo. Justo será también que el Gobierno de S. M. recompense a pueblos tan fieles y leales como Alsasua, en donde no hallaron abrigo otras ideas que las de orden y apoyo al Gobierno constituido; tanto mas de agradecer cuanto que las poblaciones limitrofes han secundado activamente el movimiento carlista, agonizante ya.

Al comandante militar de Alsasua se le presentaron ayer 134 individuos procedentes de las partidas mandadas por los cabecillas Godi, Recondo y Gayarre, pertenecientes a los pueblos de Unzueta, Orzuain, Giordia y Echarrri-Aranaz.

El General en jefe estaba ayer a las tres de la tarde en la venta de Zumbels, y se dirigía a Estella; donde debe haber llegado hoy.

Las líneas ferrea y telegráfica a Pamplona y Bilbao siguen interrumpidas, pero habiendo desaparecido ya las partidas, se procede a su inmediata reparación.

SECCION DE NOTICIAS.

La Comisión auxiliar de actas ha concluido ya sus tareas, declarando graves treinta y una, de las cuales diez y ocho pertenecen a los diputados ministeriales, y trece a los de oposición; a saber:

Estepa.—Sr. Cazorro, adicto.
Ecija.—Sr. Leanz, adicto.
Villalon.—Sr. Nuñez de Arce, adicto.
Cuenca.—Sr. Perez, oposicion.
Brihuega.—Sr. Herranz, oposicion.
(Mercado) Valencia.—Sr. Chappa, adicto.
Guadix.—Sr. Quevedo, adicto.
Borjas.—Sr. Teixidó, adicto.
Santa Fé.—Sr. Calderon, oposicion.
Figuera.—Sr. Ayuso, adicto.
Lalín.—Sr. Alzugaray, adicto.
Ciudad Real.—Sr. Bouda, oposicion.
Villava.—Sr. Aladro, adicto.
Astudillo.—Sr. García Ruiz, oposicion.
Albunol.—Sr. Hoppe, oposicion.

Villacarriedo.—Sr. Suarez, adicto.
Riaza.—Sr. Ramirez, oposicion.
Huete.—Sr. Fernandez, adicto.
Fraga.—Sr. Sopena, oposicion.
Priego.—Sr. Trillo, adicto.
Manresa.—Sr. Reig, adicto.
Aoz.—Sr. Urzainqui, adicto.
Córdoba.—Señor duque de Hornachuelos, adicto.
Segovia.—Sr. Gil Sanz, oposicion.
Sueca.—Sr. Peris y Valero, oposicion.
Tarazona.—Sr. Navarro Ochoteco, adicto.
Sagunto.—Sr. Ros y Escoto, adicto.
Hellín.—Sr. Montesinos, oposicion.
Trempe.—Sr. Torres, adicto.
Salamanca.—Sr. Riesco, oposicion.
Santander.—Sr. Cagigal, oposicion.

El Gobernador civil de la provincia ha celebrado una larga conferencia con los jefes de la Guardia civil de la misma, para combinar el servicio de tal manera que haga imposible la presentación de partidas en toda ella, y para si alguna se alza castigarla instantáneamente.

Se ha dado orden para que se suspenda la declaración desolados, hasta tanto que las Cortes aprueben el contingente del ejército.

Dicese que el cabezalla de una de las partidas carlistas de Asturias, es un famoso cazador de osos llamado Jaes.

Ayer dió por terminada su tarea la Comisión de actas del Congreso.

El viernes o sábado quedará constituido el Congreso.

Procedentes de la primera reserva se han reunido en Granada mil quinientos hombres.

El cupo del próximo reemplazo será según se dice, de 40.000 hombres, cuyo ingreso en el ejército tendrá lugar en un término breve.

Uno de los empleados de las vías ferreas que parten desde Córdoba, se quedó dormido cerca de los rails, sobre uno de los que extendió su brazo, cortándole la mano uno de los trenes que pasó por aquel sitio.

Se ha abierto en Córdoba la recluta de dos batallones móviles.

En las oficinas de Hacienda de Málaga se ha recibido la orden para que se pague a las clases pasivas las mensualidades que se les adeudan, lo cual no puede verificarse por falta de fondos.

Segun dice un periódico la táctica de los carlistas es ir levantándose en unas provincias, permanecer tranquilos en otras, y dar el grito de rebelion cuando haya pocas fuerzas del Gobierno en un territorio.

El *Eco del Progreso* califica de medida conveniente la separación del gobernador militar de Bilbao, Sr. Salazar y Mazuredo.

Un periódico ministerial pide la salida de Palacio del Sr. Mochoales.

El Presidente del Consejo conferenció ayer tarde con los individuos de la Comisión de actas.

Ha llegado a Madrid el príncipe Solms.

Un huracán ha destruido gran número de edificios en Charleston (Estados Unidos), extendiendo sus estragos hasta una larga distancia. Los daños no se han podido calcular aún. Pericieron algunas personas.

El sábado darán principio en la Universidad las academias que el clero ha acordado celebrar cada quince días.

Mañana viernes, se reunirá a las doce la Comisión permanente de actas.

Vuelve a insistirse que el Gobierno piensa llamar a las armas a la segunda reserva.

Las Comisiones de actas han celebrado ayer una larga conferencia en la Presidencia del Congreso, para ponerse de acuerdo acerca de algunos dictámenes que ofrecen dudas respecto a su calificación.

Se han recibido por la vía de Nueva York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, 19 Abril.—El último correo de España trajo 809 hombres de tropa.

Habana, 20.—Un despacho oficial del capitán general dice que el consul americano en Kingston persigue con toda actividad a Melchor Agüero, jefe de la expedición del *Edgar Stuart*, y al capitán del mismo por haber cometido un acto de piratería.

Las armas y municiones van a ser desembarcadas.

El vapor de guerra español *Francisco de Borja*, está anclado al lado del *Stuart* con orden de impedirle la salida a todo trance.

Otro despacho dice que el *Edgar Stuart* recorrió la costa Norte y Sur de la isla de Cuba sin poder desembarcar nada, y que entró en Kingston, en donde fue detenido por convenio entre el consul español y el americano.

Habana, 21.—La fragata blindada *Nemancia* salió de este puerto y se cree que va para Guantánamo.